

céfiro

ZÉPHYROS

**REVISTA DE
ECONOMÍA Y GESTIÓN**

**AÑO 8 NÚMERO 6
PRIMAVERA 2021**

ISSN (impresa) 2408-4638
ISSN (digital) 2422-7692

Una historia *Otra* de salud en la Argentina.

Por Mariano G. VIGO DEANDREIS¹.

Introducción.

La pandemia desatada por el COVID-19 ha exacerbado las disputas en torno a las representaciones y prácticas que rodean al significante salud. En el marco de ese debate, me propongo relevar una serie de experiencias históricas que reflejan la importancia de la participación social en salud. En esta clave, con la esperanza puesta en una reconfiguración anómala de ciertas normalidades patológicas, busco repensar las relaciones entre el agenciamiento de los usuarios y las instituciones del sistema de salud.

Cambio epocal y rectificación subjetiva en los años '60 y '70.

Entre la segunda mitad de los años '60 y la década del '70, con el agotamiento del Estado de Bienestar y la crisis del Fordismo, la humanidad asistió a un cambio epocal. Bajo el vector de la concentración económica, la creciente automatización y mecanización de la producción aumentaba la productividad del trabajo, al tiempo que reemplazaba a los obreros por máquinas. Siguiendo esta lógica, se fue configurando un capitalismo post-industrial y altamente financiarizado, donde el obrero prototípico del siglo pasado dio paso a una clase obrera fragmentada, marginada y crecientemente desorganizada.

En el plexo de esas dos etapas, el choque entre dos paradigmas epocales dio forma a un escenario de re-subjetivación o - como señalaba el *obrerismo italiano* - de subjetiv/acción social. De tal suerte, antes de que el desarrollo técnico y tecnológico se ligara nuevamente con la programación de la producción, el consumo y la acumulación capitalista, un número significativo de trabajadores jóvenes se incorporó a un movimiento planetario que vinculaba ese desarrollo con el *rechazo al trabajo* (Berardi, 2016, 61-63).

Bajo este prisma, el marco restrictivo de la fábrica y la ética del trabajo dejaron de encorsetar los procesos de auto-identificación de los trabajadores para abrir camino a la complejidad de las inversiones sociales del deseo. Un deseo vinculado con el ocio, con la voluntad de liberar el tiempo y el cuerpo de las ataduras de la prestación de

¹ Historiador (UBA). Docente en la asignatura Problemas Socioeconómicos Argentinos (DEyCJ - UNM). Maestrando en Epidemiología, Gestión y Políticas de Salud (ISCo-UNLa). mvigodeandreis@gmail.com

trabajo industrial (Berardi, 2016, 47). En suma, un deseo asociado con la rectificación subjetiva², con la voluntad de involucrarse en el conocimiento y la transformación de aquello que los aquejaba.

Por su parte, el ámbito universitario comenzó a desligarse de su espíritu profesionalista y su prosapia elitista, estrechando vínculos y preocupaciones con la realidad social y política del pueblo del que formaba parte (Dip, 2016, 27). En consecuencia, la intelectualidad militante fue un signo característico de la época y las rígidas y opacas paredes de los claustros universitarios se volvieron porosas y comenzaron a adquirir tintes de pueblo (Terán, 2013, 138-139).

De tal suerte, enmarcado en un proceso de cambio cultural de gran escala, el período constituyó un punto de convergencia de distintos emergentes de radicalización social y política. Dicha convergencia, diremos, abrió paso a la conformación de un híbrido ideológico tan inasible como rico en debates y experiencias. En el caso argentino, dada persistencia del peronismo como espacio de identificación y horizonte de expectativa de las clases subalternas, la Izquierda Peronista (IP) articuló - en su discurso y en su práctica - ideologías tan diversas como el nacionalismo, el marxismo y el cristianismo radical, usando como pivote al peronismo en clave revolucionaria (Rubinich, 2017, 49, 50; Altamirano, 2011, 152).

Bajo este prisma, es menester revisar los enfoques historiográficos predominantes acerca de la IP. La mayoría de ellos hacen hincapié en el “fracaso” del ala izquierda del peronismo que, producto de los “efectos distorsivos” de la ideología, no habría podido develar el sentido profundo del acontecer histórico (Vigo, 2016: 5). No obstante, si redefinimos a la ideología como un proceso de significación a partir del cual los actores sociales establecen una mediación entre la experiencia y la conciencia, podremos reconstruir históricamente los distintos “cierres semánticos” que se produjeron en torno a los significantes en disputa, cuyos “efectos de sentido” nos informan sobre las prácticas e identidades políticas que se fueron gestando. Bajo esta matriz interpretativa, la IP adquiere otra densidad histórica, ya no como una pretendida entelequia ni como el resultado de un error o un engaño, sino como un actor más - heterogéneo, por cierto - dentro de la compleja cultura política del peronismo (Vigo et al., 2017, 86, 87).

De las Cátedras Nacionales (1967-71) a la Universidad Nacional y Popular de Buenos Aires (1973-74), experiencias entre lo institucional y lo instituyente.

Para el año 1966, la flagrante violación de la autonomía universitaria perpetrada por el gobierno de Facto de Juan Carlos Onganía tuvo consecuencias paradójicas. Por un lado, bajo el signo de la reacción y el conservadurismo, el violento desalojo policial de las universidades promovió la renuncia y cesantía de varios docentes, muchos de los cuales se exiliaron. Sin embargo, la intervención encabezada por algunos profesores provenientes de la UCA, en general de orientación tercermundista y cercanos al Peronismo, generó efectos contrarios a los buscados por el Régimen. La confluencia entre los emergentes izquierdistas del *proceso de peronización* universitaria y la

2 En el proceso analítico, el tercer momento tiene que ver con la “rectificación subjetiva”. Como señala Lacan al analizar el caso Dora de Sigmund Freud, la pregunta que guía el análisis es: ¿Cuál es tu propia parte en el desorden del que te quejas? En esta clave, según Jacques-Alain Miller: “el acto analítico consiste en implicar al sujeto (...) en las cosas de las cuales se queja” (Miller, 1997, 71). Bajo este prisma, tanto a nivel individual como colectivo, la salud depende en gran medida de la participación y el involucramiento.

intervención de decanos afines a esas tendencias prohió la experiencia de las llamadas Cátedras Nacionales (CN) (Barletta, 2000, 7-9; Ghilini, 2015, 2-3).

Dicha experiencia se hizo extensiva a varias universidades y grupos de sociabilidad intelectual que enriquecieron la disputa cultural y política en torno a las prácticas y procesos de significación del peronismo. En esta clave, las distintas CN le dieron forma a un proyecto político-pedagógico alternativo, cimentado en una relación distinta entre la universidad y su entorno social y político. Dicho proyecto podría sintetizarse en tres pilares, a saber: 1) democratización del acceso a la universidad, con protagonismo de los trabajadores; 2) formación orientada a la producción de conocimientos al servicio del pueblo y no de los intereses del capital foráneo y concentrado; 3) transformación de los métodos y objetivos de la enseñanza, dándole un rol más activo a los estudiantes y reemplazando los viejos planes de estudio (Friedmann, 2017, 2).

De los espacios provenientes de esta experiencia, nos detendremos en uno que podríamos caracterizar como científico-técnico. El mismo se nucleaba en torno a la figura del prestigioso científico Rolando García y sus integrantes se expresaban a través de la revista *Ciencia Nueva*. La trayectoria de este grupo lo llevó, con el aval del propio Perón, a conformar el *Comando Tecnológico del Movimiento Nacional Justicialista*. Él mismo desarrolló - apoyándose en el trabajo de *Ciencia Nueva* - la publicación *Bases para un programa de gobierno Peronista*, donde se expresaban las principales ideas de la IP en torno a la gestión político-técnica (Friedmann, 2017, 4).

En el número dedicado a Salud³, *Bases* proponía un cambio de paradigma. Sostenía que las concepciones predominantes sobre salud se sustentaban en una relación jerárquica, paternalista, autoritaria y comercial, entre un individuo “sano” y otro “enfermo” (monopolio médico del saber y el poder). Como contrapartida, postulaba la creación de equipos de salud interdisciplinarios, siempre en contacto con el sistema productivo y creativo de la sociedad. En consonancia con este nuevo paradigma, los roles sociales se harían más fluidos y las relaciones médico-paciente, sano-enfermo, profesor-alumno se volverían intercambiables. Bajo este prisma, la salud - vista como resultado de las condiciones socioeconómicas, políticas y culturales generales - se convertía en preocupación y fin último de la organización social. En ella, el agenciamiento de los usuarios era la clave del cambio paradigmático.

A nivel estratégico, *Bases* promovía la existencia de un Sistema Único Nacional de Salud (SUNS) que subsanara las injusticias y falencias del sistema mixto (Obras sociales, sector público y privado). En el SUNS, el Estado - a través de las rentas generales de la Nación y con base en un sistema tributario socialmente solidario - debía garantizar el acceso gratuito e igualitario a la salud, eliminando las barreras económicas, geográficas y culturales. Por lo demás, a nivel organizativo, la descentralización y territorialización del sistema pondría a los equipos técnicos en contacto con las necesidades y saberes de la población, garantizando un máximo de control y participación popular en las decisiones.

En la actualidad, numerosos científicos sociales han hablado sobre la relación entre las CN y la llamada “Universidad Nacional y Popular de Buenos Aires” (UNPBA). Entre ellos, el investigador Sergio Friedemann ha utilizado el concepto de “experiencias configuradoras de la institucionalidad universitaria” para señalar la influencia de las CN en el proyecto pedagógico de reforma de la UNPBA (Friedmann, 2017, 3). Según su perspectiva, la mayoría de los decanos interventores convocados por el rector Rodolfo Puiggrós combinaban una trayectoria académica destacada con cierta vinculación a la IP universitaria.

3 Revista *Bases para un programa peronista de acción de gobierno* (N°2 - 10 de Mayo de 1973), véase: <http://www.ruinasdigitales.com/revistas/ProgramaDeGobierno02.pdf>

En el caso de Medicina, la designación de Mario Testa tenía que ver con sus vínculos personales y políticos con la IP y con el propio Puiggrós, pero también con su trayectoria y aceptación académicas (Friedmann, 2016, 693, 694). En ese sentido, Testa había participado activamente en otra agrupación político-técnica cercana a la Juventud Peronista y - como se traduce en su discurso de asunción como Decano⁴ - recuperaba muchas de las propuestas de *Ciencia Nueva* en materia de Salud. Bajo este prisma, cuestionaba enfáticamente el negocio montado en torno a la industria de medicamentos y equipamiento sanitario. Vea en ella una fuente de lucro privado y dependencia económica, que iba en desmedro de los intereses nacionales y sociales a los que debía orientarse el sistema.

El Instituto de Medicina del Trabajo (IMT): una experiencia de participación popular en salud.

En el marco de la breve pero intensa “primavera camporista”, muchas de las experiencias político-intelectuales de la IP, forjadas desde la periferia intelectual y académica durante los '60, adquirieron cierta carnadura en las instituciones formales. En el caso de la Facultad de Medicina, el repertorio político-técnico de la IP tuvo un correlato con la fundación de nuevos institutos que serían coordinados por el recientemente creado Departamento de Medicina Social (1973) (Recalde, 2007, 300).

De entre las experiencias promovidas “desde abajo” y acompañadas activamente por la gestión de Testa, una de las más interesantes fue el IMT. El mismo fue impulsado por un grupo de jóvenes profesionales que progresivamente adquirieron roles de decisión dentro de la universidad, experimentando así una situación de continuidad entre su militancia universitaria y las tareas de gestión. Los mismos no eran especialistas en medicina laboral pero - a partir de su conexión con los sectores más combativos del sindicalismo de base - fueron sistematizando las demandas de los obreros fabriles en materia de salud laboral.

Atravesados por la influencia Gramsciana, los fundadores del IMT buscaron asociar creativamente a los grupos interdisciplinarios de profesionales y técnicos con la experiencia y los saberes concretos de los obreros fabriles. El objetivo de esta articulación era el de promover un proceso de construcción colectiva de conocimientos y herramientas destinadas al control obrero de las condiciones de trabajo y salubridad, dentro y fuera de la fábrica. Asimismo, en términos más generales, se buscaba dotar de cierta organicidad y politicidad al compromiso con las demandas de salud en el trabajo, a fin de extender este tipo de experiencias a otros ámbitos de la vida social (Martin et al., 2011, 180,181).

Bajo este objetivo estratégico, el IMT instrumentó 2 líneas de acción, a saber: 1) la capacitación de profesionales y obreros y 2) la investigación de las condiciones de trabajo en las distintas industrias (Jornadas Nacionales de Medicina del Trabajo⁵).

Ambas líneas de acción suponían una estrecha relación con los trabajadores, tanto en términos de producción de saberes como en materia de intervención sindical en las luchas obreras.

Quizás la producción más significativa desarrollada por el IMT fue el *Manual de Medicina para los Trabajadores*,

4 Revista Gobierno Peronista (N°1 - 12 de Julio de 1973), Véase: <http://www.ruinasdigitales.com/revistas/GobiernoPeronista01.pdf>

5 En dichas jornadas se recogieron las distintas experiencias e inquietudes de los trabajadores en materia de salud y condiciones laborales. Para ver las actas de estas Jornadas: <http://isico.unla.edu.ar/edunla/cuadernos/catalog/view/5/17/30-2>

en el que - a través de un lenguaje claro y diversas ilustraciones - se abordaban los conceptos de ambiente de trabajo y factores de riesgo para la salud, se analizaba críticamente la legislación vigente y se proponían algunas herramientas para el control obrero de las condiciones de salubridad.

En esta clave, antes de que las contradicciones sociales y políticas estallaran - tanto dentro del peronismo como en términos más generales - y la intervención de la derecha peronista tuviera lugar en la universidad, el IMT configuró una corta pero relativamente exitosa experiencia de participación popular en salud. En ella, el enfoque epidemiológico social, el trabajo interdisciplinario (incluyendo disciplinas más allá de las biomédicas) y la incorporación de trabajadores en el proceso fueron las piedras angulares de un intento de cambio paradigmático en salud laboral (Martin et al., 2011, 184).

A modo de conclusión.

Contra los enfoques eminentemente *violentológicos*⁶ sobre los años '60 y '70, las experiencias alternativas aquí reseñadas ponen de manifiesto la riqueza de los cruces político-ideológicos que marcaron la fragua intersubjetiva de la época. La convergencia del clasismo, las CN y el IMT reflejó los efectos de rectificación subjetiva promovidos por la participación popular. El vínculo creativo y participativo de sectores emergentes y subalternos de la política y la sociedad conectó de una forma diferente a los distintos actores, convirtiéndolos en partícipes activos de la solución de sus problemas. Por esa razón, los contenidos y prácticas organizativas resultantes se volvieron significativos para ellos.

A su vez, en términos institucionales, la cultura política forjada en estos espacios emergentes incidió en la formulación y promulgación de proyectos políticos de reforma. En materia legislativa, la máxima cristalización de estos procesos fue el Sistema Nacional Integrado de Salud (SNIS), elaborado por el entonces Ministro Domingo Liotta. Dicho sistema tenía grandes similitudes con el SUNS del grupo Rolando García, aunque no suponía una incorporación forzosa de las otras dos esferas de prestación de servicios (obras sociales y sector privado). Sin embargo, el tono conciliador de la reforma no fue suficiente: las obras sociales y el sector privado intercedieron para condicionar su aprobación y aplicación. Así, entre el año 1974 y 1978, el SNIS se aplicó en tan sólo cuatro provincias y - como ha señalado el sanitarista Mario Rovere - podría contabilizarse como otro de los desaparecidos de la última Dictadura Cívico-Militar (Rovere et al., 2015, 33, 34, 40).

Llegado este punto, es menester remarcar la imposibilidad de replicar de manera homóloga las experiencias del pasado en el presente: el contexto histórico es distinto, al igual que la morfología y dinámica de las clases subalternas. No obstante, en términos de disputa por el "sentido común" y la institucionalidad vigentes, este tipo de experiencias nos conectan con la importancia de las prácticas y saberes forjados en la periferia y "desde abajo". En esta clave, sólo cuando el deseo de conocer y transformar la realidad motorice la constitución de un sujeto social en el campo de la salud, la misma reflejará fielmente las necesidades y saberes de la población. Por el contrario, si el desarrollo tecnológico, técnico-profesional e infraestructural permanece escindido de la realidad concreta y dinámica de los usuarios, el sistema de salud continuará reflejando y reproduciendo las inequidades socio-económicas, políticas y culturales existentes.

6 Para el concepto de '*violentología*' aplicado a los análisis historiográficos sobre los años '60 y '70, véase: Acha, 2010.

Fuentes Primarias.

Revista *Bases para un programa peronista de acción de gobierno* (Nº2 - 10 de mayo de 1973), véase: <http://www.ruinasdigitales.com/revistas/ProgramaDeGobierno02.pdf> (Fecha de Consulta: 22/07/20)

Revista *Bases para un programa peronista de acción de gobierno* (Nº8 - 21 de junio de 1973), véase: <http://www.ruinasdigitales.com/revistas/ProgramaDeGobierno08.pdf> (Fecha de Consulta: 22/07/20)

Revista *Gobierno Peronista* (Nº1 - 12 de Julio de 1973), Véase: <http://www.ruinasdigitales.com/revistas/GobiernoPeronista01.pdf> (Fecha de Consulta: 22/07/20)

Actas de las Jornadas Nacionales de Medicina del Trabajo - 1, 2 y 3 de noviembre de 1973. Véase: <http://isco.unla.edu.ar/edunla/cuadernos/catalog/view/5/17/30-2> (Fecha de Consulta: 22/07/20).

Bibliografía utilizada.

AA.VV. (2015), *¿Qué hacer en Salud? Fundamentos políticos para la soberanía sanitaria*, Colihue, Buenos Aires.

Acha, Omar (2010), *Dilemas de una violentología argentina: tiempos generacionales e ideologías en el debate sobre la historia reciente*, V Jornadas de Trabajo sobre Historia Reciente de la UNGS, Buenos Aires.

Altamirano, Carlos (2011), *Peronismo y cultura de izquierda*, Siglo Veintiuno, Buenos Aires.

Ghilini, Anabella (2015). Las Cátedras Nacionales y su despliegue editorial: revistas, libros y publicaciones (1968-1973). XI Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Barletta, Ana, (2000), *Universidad y política: La 'Peronización de los universitarios (1966-1973). Elementos para rastrear la constitución de una política universitaria peronista*, en XXII International Congress de LASA, EUA.

Berardi, Franco (2016), *Generación post-alfa*, Tinta Limón, Buenos Aires.

Dip, Nicolás (2016), *En busca de un relato para la universidad. Reminiscencias reformistas y peronistas en Antropología 3er. Mundo (1968-1973)*, e-I@tina, 14 (56), Buenos Aires. Disponible en: http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.10595/pr.10595.pdf (Fecha de Consulta: 22/07/20).

Friedemann, Sergio (2016), *La Universidad Nacional y Popular de Buenos Aires (1973-1974). El peso de la izquierda peronista en la designación de autoridades*. V Congreso de Estudios sobre el Peronismo (1943-2016), Resistencia.

Friedemann, Sergio, (2017), *De las Cátedras Nacionales (1967-1971) a la Universidad Nacional y Popular de Buenos Aires (1973-1974)*. Experiencias configuradoras de institucionalidad universitaria, SOCIOHISTÓRICA Nº39, e026, Buenos Aires.

Martín Ana L., Spinelli H. (2011), *"Para que el hombre vuelva a cantar mientras trabaja. El Instituto de Medicina del Trabajo (IMT) y la salud de los trabajadores"*, SALUD COLECTIVA, 7(2), Buenos Aires.

Miller, Jacques-Alain (1997), *Introducción al método psicoanalítico*, Paidós, Buenos Aires.

Recalde, Aritz; Recalde, Iciar (2007), *Universidad y liberación nacional. Estudio de la Universidad de Buenos Aires durante las tres gestiones peronistas: 1946-1952, 1952-1955 y 1973-1975*. Nuevos Tiempos, Buenos Aires.

Rubinich, Lucas (2017), *Los sociólogos intelectuales: cuatro notas sobre la sociología en los años 1960*, e-I@tina, 15 (60), Buenos Aires. Disponible en https://publicaciones.sociales.uba.ar/index.php/elatina/article/view/2350/pdf_15 (Fecha de Consulta: 22/07/20).

Terán, Oscar (2013), *Nuestros años sesenta. La formación de la nueva izquierda intelectual en la Argentina, Siglo XXI*, Buenos Aires.

Vigo Deandreis, Mariano (2016), *Hacia un proyecto de historiografía alternativa*, Revista Afuera, 17/18. Disponible en: <https://drive.google.com/file/d/0By451f3DM8N3dVRadDZiLUN6Qk0/view> (Fecha de Consulta: 22/07/20).

Vigo Deandreis, Mariano; Caruso, Valeria; Campos, Esteban; Acha, Omar (2017), *Izquierda peronista: una categoría útil para el análisis histórico*, Historiografías, 14. Disponible en: <https://papiro.unizar.es/ois/index.php/historiografias/article/view/2337> (Fecha de Consulta: 22/07/20).